

# El diálogo: un valor fundamental para la construcción social

El diálogo nos enriquece, nos ayuda a descubrir quiénes somos a partir de las diferencias y los puntos en común que encontramos junto con -nuestros interlocutores.

Por Claudio Gelmi, sj\*

El papa Benedicto XVI invitaba en 2009 a que la Iglesia Católica buscara canales para entrar en diálogo con aquellos que, con distintas cosmovisiones, intentaban construir una sociedad mejor o buscaban una verdad más profunda, o anhelaban una belleza que los deslumbrara sin que fuera requisito necesario el compartir una fe común, ni siquiera una fe.

Y por ello decía: “Creo que la Iglesia debería abrir también hoy una especie de ‘atrio de los gentiles’, donde los hombres puedan entrar en contacto de alguna manera con Dios sin conocerlo y antes de que hayan encontrado el acceso a su misterio, a cuyo servicio está la vida interna de la Iglesia”.

Al diálogo con las religiones, debe añadirse hoy sobre todo el diálogo con aquellos para quienes la religión es algo extraño, para quienes Dios es desconocido y que, a pesar de eso, no quieren estar simplemente sin Dios, sino acercarse a él al menos como Desconocido”.

De este modo, queriendo plasmar esta idea en una imagen, pensó en aquel templo que Herodes mandara a reconstruir en Jerusalén, lugar emblemático para la fe de aquellos hombres, y que preveía un lugar para que aquellos que no compartían su credo (los “gentiles”) pudiesen entrar en contacto con ellos. Un espacio que todos pudieran aprovechar con libertad y donde se -desarrollaban los más variados -diálogos.

De tal espacio, viene la inspiración para una iniciativa que el Pontificio Consejo de la Cultura del Vaticano comenzó a llamar “Atrio de los Gentiles”. Se trata de un ámbito de encuentro y diálogo, un espacio de expresión para los que no creen y para los que se hacen preguntas acerca de la propia fe, una ventana abierta al mundo, a la cultura contemporánea y las voces que ahí resuenan.

Este evento fue confiado al cardenal Gianfranco Ravasi, actual presidente del Consejo Pontificio de la Cultura, quien afirma que “este diálogo está destinado a desarrollarse sobre las grandes cuestiones radicales que conciernen a la vida y la muerte, la verdad y la mentira, el amor y el dolor, el bien y el mal, la libertad y la solidaridad, la palabra y el silencio”.

Desde su lanzamiento hasta hoy, ya han sido 28 ciudades de todo el mundo las que lo han acogido: ciudades de Italia, Francia, Rumania, Portugal, España, Suecia, Alemania, México, Albania, Polonia, Hungría y Estados Unidos. Y ahora, en Argentina, en Buenos Aires y en Córdoba.

En estos encuentros se tratan temas de los más variados: humanismo y belleza; la democracia; el valor de la vida; el cine y la belleza; la cultura de la legalidad; la solidaridad; laicidad y trascendencia; ética; responsabilidad y corresponsabilidad; moralidad en economía; mafia y ocupación juvenil; el secularismo...

## En Córdoba

Hoy y mañana se desarrollarán varias actividades del “Atrio de los Gentiles” en la capital provincial, organizadas por la Universidad Católica de Córdoba junto con la Universidad Nacional.

Personalidades de la altura de Stefano Zamagni, José María Rinaldi o Juan José Almagro nos permitirán presenciar hoy un enriquecedor diálogo acerca de los desafíos económicos para el bien común. Junto con ellos, el cardenal Ravasi, María Kodama, Osvaldo Pol sj y Susana Romano Sued conversarán acerca de Borges y la trascendencia.

Mañana, en San Marcos Sierra, el tema será “la espiritualidad de nuestros pueblos”. En esa ocasión, participarán representantes religiosos de distintos pueblos originarios que, junto con el cardenal Ravasi, pondrán en común sus modos de relacionarse con lo trascendente en cada una de nuestras culturas.

El diálogo nos enriquece, nos ayuda a descubrir quiénes somos, a partir de las diferencias y los puntos en común que encontramos junto con nuestros interlocutores. El diálogo así se nos muestra como un camino para construir nuestra identidad con mayor fortaleza y una herramienta para el reconocimiento del otro, tomando conciencia de que nuestras diferencias no tienen que separarnos ni convertirnos en enemigos, sino todo lo contrario: deben ayudarnos a encontrar caminos de encuentro y de construcción de una sociedad que sepa dirimir sus conflictos sin violencia, con equidad y respeto. Dialogar sobre los temas que hacen a lo humano en aquello que lo define más medularmente nos dará una herramienta inigualable e invaluable para poder afrontar todo tipo de conflicto y toda clase de desafío, logrando así una sociedad mejor, con posibilidades de realización para todos.

*\*Vicerrector del Medio Universitario, Universidad Católica de Córdoba.*